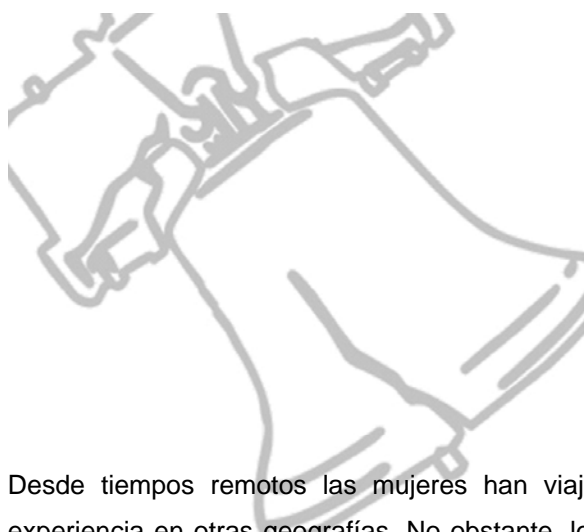


### Las chicas de Vassar viajan por el mundo: modelos de mujer en la literatura juvenil de Elizabeth Champney

Beatriz Ferrús Antón



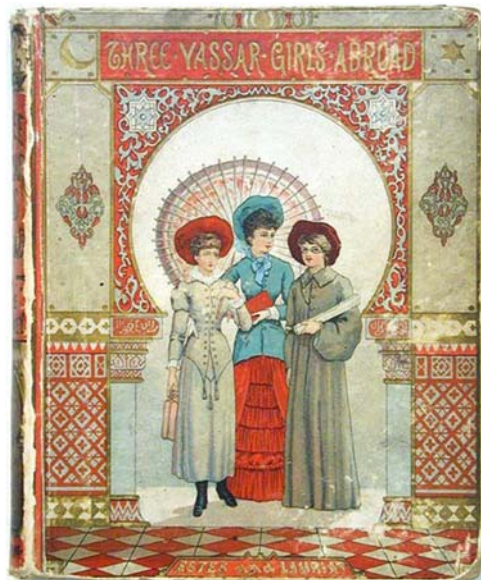
Desde tiempos remotos las mujeres han viajado y han dejado constancia escrita de su experiencia en otras geografías. No obstante, los relatos de viajes escritos por estas, aunque bastante bien acogidos por su entorno, si se publicaban, raras veces volvían a editarse. Dos eran los **modelos de viajera** que aparecían en estos escritos: el de la mujer indómita y excepcional o el de la buena esposa que acompaña al marido en su travesía.

Sin embargo, no será hasta el siglo XIX cuando nos encontremos con una **literatura de viajes escrita por mujeres**, que ya puede ser pensada como género. ¿Por qué en este momento? La razón es triple. En primer lugar, se transforma el sentido del viaje mismo, que deja de ser una experiencia excepcional para convertirse en algo común. Las mejoras en el transporte, el abaratamiento de costos y los cambios en el orden geopolítico del mundo invitaron a viajar por trabajo o placer. Por otro lado, la segunda mitad del siglo representa el gran momento de incorporación de las mujeres al mundo laboral y cultural. Es en este contexto donde aparece la figura de la escritora profesional. En tercer lugar, el apogeo de la prensa y de las ediciones baratas transforma el mundo del libro y ayudan a popularizar la lectura.

Así, serán numerosas las autoras norteamericanas (Wharton, Lee Bates, Susan Hale, etc.) que visitaron **España y América Latina**, incitadas por el imaginario romántico que la literatura había trazado sobre ambos espacios. Nosotros mismos publicamos un informe USA (nº3, 2013) dedicado a las “miradas cruzadas” de Lee Bates y Concha Espina.

De esta manera, si son muchos los diarios, epistolarios y *reporters* de viajes escritos por mujeres que han sido objeto de análisis crítico, llama la atención la variante del género cultivada por Elizabeth Champney: **la ficción viajera para público juvenil**.

La historia de la humanidad ha seleccionado desde antiguo relatos para contar a sus niños y jóvenes. Como modelos de comportamiento, historias de iniciación, de memoria o de consejo, la literatura infantil y juvenil ha sido siempre portadora de imágenes y valores. En el siglo XIX, la llegada del romanticismo, que potenciaría el valor del ser humano y el cultivo de la individualidad, fomentaría el apogeo de este género.



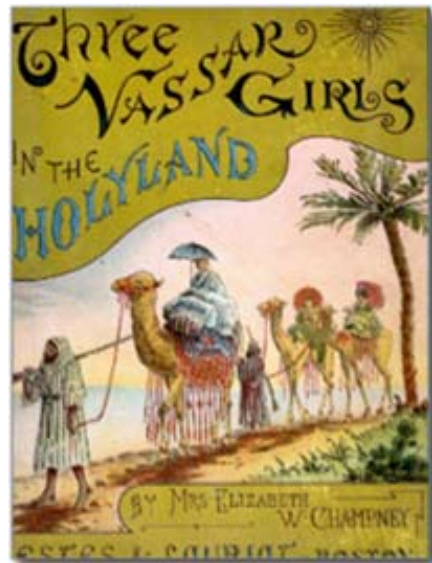
Pero hay más, pues lo que va a sorprender en la obra de Champney es lo **revolucionario de los modelos de mujer** que genera: jóvenes estudiantes, que viajan solas y que aspiran a formarse como individuos y como profesionales, sin que el modelo de madre y esposa sea el único posible.

## 1. Elizabeth Williams Champney y la ficción viajera para jóvenes

Elizabeth Williams Champney (1850-1922) perteneció a una familia abolicionista que le dio la oportunidad de estudiar en **Vassar College**, una de las instituciones pioneras en la educación de mujeres en Estados Unidos y de historia altamente prestigiosa. Se casó con el veterano de guerra James Wells Champney, artista de cierto prestigio, con el que habría de dedicarse durante años a recorrer mundo. De esta experiencia surgirían numerosos artículos de materia viajera, que Champney publicaría en importantes periódicos y revistas; al tiempo que nacían las series: *Three Vassar Girls* (1876-1892) y *Witch Winnie* (1892-1898), dedicadas a adolescentes, ambas marcadas por la experiencia viajera de la autora y estímulo para promover ésta. Italia, Francia, Suiza, Rusia, Sudamérica, Tierra Santa, etc. serán algunos de los destinos de sus personajes.

Se trata de libros muy **originales en su tiempo**, puesto que tienen a jóvenes mujeres, casi adolescentes, como protagonistas, en los albores del nacimiento de la literatura infantil y juvenil tal y como habría de conocerse en el siglo XX.

El **poder modelizador** de la literatura (de Lauretis, Asensi) adquiere especial relevancia en la etapa formativa del sujeto y Champney se refiere a ello desde el título mismo: *Tres chicas de Vassar en el extranjero. Excursiones de tres chicas de colegio en viaje de vacaciones a través de Francia y España para **distracción e instrucción***. (1883), con alusión al viejo principio de “enseñar deleitando”. Al tratarse de un proyecto de serie, también rasgo original, donde los libros repiten unos mismos esquemas de forma redundante, los “modelos” de mujer que los textos proponen (viajera, decidida, culta e independiente, pero también de mirada abierta y transigente, aunque sin perder del todo la posición “imperial” del norteamericano) quedarán reforzados. Entre unos y otros libros de la serie de Vassar, pero también entre Vassar y *Witch Winnie*, no existe una gran diferencia, aunque resulta muy relevante el significante “chicas de Vassar”, como un modelo de identidad colectiva que apunta a una institución moderna de educación para la mujer que imprime carácter y **se diferencia del deber ser mujer convencional**.



No soporto una separación tan larga, pero yo sabía que era por su bien, que ella estaba bien y feliz, progresando en su arte, dejándose la piel en su trabajo. La gente podría decirme: ¿No te sientes infeliz de que tu hija esté tan lejos? Sí, pero me sentiría todavía más miserable si no lo estuviera. (Champney, 1901: 5)

Dice la madre de Tib al principio de *Witch Winnie in Spain*, subrayando la importancia de la vida profesional de su hija, que se ha marchado de viaje por Europa sola con una amiga. De la misma manera, Maud Van Vechten, chica de la alta sociedad; Barbara Atchison, igualmente adinerada pero más excéntrica; y Cecilia Boylston, incipiente artista con menor poder adquisitivo, compañeras de Vassar, aprovechan distintas oportunidades para viajar por diversos lugares del mundo. Aunque es cierto que lo hacen acompañadas, Maud propone viajar con su hermana la sra Arnold, que va a encontrarse con su marido oficial de marina en Niza, las jóvenes demuestran a lo largo de todo el libro sus conocimientos culturales, sus capacidades artísticas y su sentido de la independencia. Reivindicando, una y otra vez, el significante “de Vassar”, como un nuevo modo de ser mujer, que es el de lo por venir.

## 2. El viaje a España

“La autora no puede recordar cuando no amó España. Desde la época que era una niña pequeña estuvo fascinada por las aventuras románticas de George Borrow” (Champney). El intertexto

romántico motiva el **amor de Champney por las tierras españolas**, las imágenes y experiencias que se reflejan en la serie de Vassar se retoman en *Witch Winnie in Spain*. En la serie de Vassar, la parte del texto dedicada a España retrata Madrid, la imagen devocional de España (asombran las múltiples representaciones de la Virgen María), Toledo, Córdoba y el Califato, Sevilla, Granada, sin demasiadas diferencias con otros de los textos de inspiración romántica. Los mismos espacios vuelven a recrearse en *Witch Winnie*, eso sí, con un apartado dedicado ahora a los gitanos.

¿Qué os parecería chicas ir a una corrida de toros?

¿Una corrida de toros? Horrible!!!

Lily, ¿estás loca?

Chicas de Vassar, en una corrida de toros, ¡qué idea!

¿Por qué no? Es el espectáculo nacional en España, te pierdes una gran oportunidad. (Champney, 1883: 90)

Si la fiesta taurina es rechazada como signo de barbarie, la alternativa es la visita al Museo del Prado, que dejará a las jóvenes impresionadas. “Entrando en España desde el Norte y visitando por orden sus antiguas ciudades de Madrid a Málaga, encontramos que el itinerario incluye una serie de antiguas y grandiosas catedrales de sumo interés para los estudiantes de historia y arte”. España no solo está **llena de**

**España no solo está llena de cultura, sino que las protagonistas la buscan porque son estudiosas y profesionales de las artes**

**cultura**, sino que las protagonistas la buscan porque son estudiosas y profesionales de las artes; pero no por ello dejan de observar a las gentes de las ciudades que visitan, compran ropa y sombreros, prueban los platos del país, manteniendo una mirada abierta que no excluye la crítica, pero tampoco la agradable sorpresa. A diferencia de los textos de otras viajeras, aquí existe una trama entre los personajes más allá del viaje mismo: hay amores, angustias y una evolución en la mirada, que bien puede asociarse con el **deseo de aprender y madurar**.

Lo mismo sucede en el último de los libros de la serie *Witch Winnie*, dedicado a España. En este, Winnie y su amiga Tib emprenden un viaje que las lleva a visitar el país. El romance y los encuentros con nuevos amigos forman parte importante de la historia y del aprendizaje personal de las protagonistas, que hacen del contacto con la alteridad el motor de la transformación personal. Si en la primera serie son numerosos los grabados que acompañan el relato de Maud sus amigas, de clara inspiración romántica, ahora es Fortuny quien ilustra el itinerario de Winnie. Asimismo, cada capítulo se abre con una cita de alguno de los grandes escritores del movimiento

(el mismo Borrow, pero también Longfellow y otros). Desde aquí, puede concluirse que, estas ficciones leídas por numerosos jóvenes de la época y dedicadas a su “instrucción y entretenimiento” son el síntoma de una **triple realidad**: a) la del **poder modelizador** de la literatura (los románticos), que incitaron a toda una larga generación a viajar, pero también a proyectar sobre su experiencia un determinado imaginario, creando una España fabulada, que conmovió a numerosos viajeros; b) la de una **nueva manera de ser mujer**, que emerge en los textos siempre en el diálogo con un *deber ser mujer* (el ideal victoriano), que se problematiza y se siente ya anticuado; c) la de la **literatura como espacio**



**desde el que ejercer la crítica social y proponer modelos alternativos a los imperantes**, pues desde el diálogo con la alteridad (cultural y de género) Maud y sus amigas, Tib y Winnie, formulan nuevas maneras de mirar el mundo, que terminan por perforar el intertexto del que parten.

### 3. Las chicas de Vassar en Sudamérica

El siglo XIX, con los **procesos de independencia en América Latina**, supuso la apertura del continente al mundo, ya que durante la etapa colonial, es especial durante la decadencia del imperio español a fines del XVIII, sus fronteras estuvieron cerradas por temor a los intereses comerciales de las nuevas potencias imperiales. Así serán numerosas las expediciones científicas que, poco a poco, irán abriéndose camino en el redescubrimiento del espacio americano. La famosa obra de Alexander von Humboldt contribuyó a este proceso.

Mary Louise Pratt explica en su libro *Ojos imperiales* (1997) el proceso que hemos señalado:

“La reinención de América fue un proceso trasatlántico, que comprometió las energías y la imaginación de los intelectuales y de amplios públicos lectores en ambos hemisferios, aunque no necesariamente del mismo modo. Para las élites de Europa septentrional, la reinención está ligada a vastas posibilidades expansionistas para los capitales, la tecnología, las mercancías y los sistemas de conocimiento europeos. Las nuevas élites independientes de Hispanoamérica, por otra parte, sentían la necesidad de una auto-inención en relación con las masas tanto europeas como no europeas que debían gobernar. Por eso es fascinante que los escritos de Alexander von Humboldt brindaran visiones fundacionales para ambos grupos” (Pratt, 1997: 200).

Humboldt presentó a América desde su naturaleza, virgen, imponente y siempre activa, conectando con aquella imagen que ya se encontraba en las crónicas desde sus comienzos. La herencia indígena ocupaba aquí el lugar de una imponente arqueología. Con esta escenificación habría de conectar con una parte del imaginario criollo que glorificaba a América por estas mismas dos razones y las hacía valer para promover su independencia.

Desde aquí, *Three Vassar girls in South America* (1885) sigue el modelo de los **diarios de viaje científicos** y sitúa a Maud como ilustradora en una expedición con este fin. A diferencia de otros libros, Cecilia y Bárbara no pueden acompañarla; sino que el viaje surge por invitación de otras de sus compañeras de Vassar, que contratan a Maud como experta para el trabajo que se ha de hacer.

Resultan sumamente curiosos tres aspectos: a) la **mezcla de científicismo y exotismo** que se da en la mirada hacia lo latinoamericano, signo de la doble tradición que sustenta las imágenes hacia el continente. El libro dedica capítulos a la caza de un jaguar o la selva, que cautivan a Maud, pero también la asombran por su fiereza; al tiempo que son otros los pasajes donde se habla de los especímenes animales o botánicos que se han de clasificar. La cultura indígena es otro tema de interés: la vida de las mujeres, la comida, los oficios, las tradiciones, etc. Llenan páginas y páginas del libro; b) la **herencia hispana**, el pasado imperial, marcado en las plazas y las catedrales, es otro de los temas que se examinan con cuidado. Cuando se habla de España la imagen de los románticos vuelve a aparecer como intertexto. Maud analiza las claves del imperialismo español, pero también de su decadencia; c) el **modelo de mujer** que, en esta ocasión, queda ejemplificado por Maud: joven, profesional, valiente, experta viajera, pero también aguda observadora de gentes, costumbres, política o economía.

*Supone toda una revolución para la literatura juvenil y promueve modelos revolucionarios de mujer*

Así, la obra de Elizabeth Champney, hoy prácticamente olvidada por la bibliografía crítica, resulta sumamente original y merece un análisis detallado. Puesto que plantea un **diálogo profundo con el género de la literatura de viajes**, proponiendo una deriva marcadamente diferente, supone toda una revolución para la literatura juvenil y promueve modelos revolucionarios de mujer, mientras deja constancia de la **nueva configuración del mundo** surgida del neo-imperialismo del XIX. El papel de Estados Unidos como nueva potencia de poder y de España como resto de un pasado imperial, quedará también tematizado y analizado en estos textos.

## Bibliografía

Champney, Elizabeth. *Three Vassar Girls Abroad, Rambles of three college girls on a vacation trip through France and Spain for amusement and instruction*. Boston: Estes and Lauriat, 1883.

Champney, Elizabeth. *Three Vassar girls in South America*. Boston: Estes and Lauriat, 1885.

Champney, Elizabeth. *Witch Winnie in Spain*. New York: Dood, Mead and Company, 1901.

Egea, Alberto. "Viajeras inglesas y norteamericanas en Andalucía" en Arriaga Flórez, Mercedes (coörd.): *Mujer, espacio y poder*, Sevilla: Arcibel, 2004.

Ferrús, B. *Mujer y literatura de viajes en el siglo XIX: entre España y las Américas*. València: Universitat de València, 2011.

Gifra-Adoher, P. *Between History and Romance: Travel Writing on Spain in the Early Nineteenth-Century United States*. London: Associated University Press, 2000.

Mills, Sara: *Discourses of Difference. An Analysis of Women's Travel Writing and Colonialism*. London: Routledge, 1991.

*Viajeras anglosajonas en España. Una antología*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2009.

